

El pueblo de los colores perdidos

Autor: Marco Valentín Ramírez - 6o. grado



Había una vez un pueblo hermoso.

Famoso porque sus casas estaban pintadas de muchos colores y sus calles se llenaban de flores. Los visitantes siempre decían que allí el cielo se veía más azul y la vida era más alegre.

Con el tiempo empezaron a poner anuncios publicitarios, carteles enormes, cables por todas partes y luces que nunca se apagaban. Los postes se llenaron de papeles pegados y las paredes ya no mostraban sus colores.

El pueblo se fue ensuciando, las flores dejaron de crecer, los niños ya no jugaban felices porque todo parecía desordenado y cansado a la vista.

Un día, los habitantes decidieron reunirse.

Una anciana, Llamada Rosa, les dijo:

“¡Nuestro pueblo puede sonreír de nuevo!”.

Entre todos organizaron una limpieza, quitaron carteles viejos, pintaron murales hermosos y bonitos y colocaron anuncios solo en lugares adecuados.

Al final, el pueblo recuperó su belleza y color.

Los habitantes aprendieron que cuidar el entorno y vivir con respeto es también cuidar la alegría



AjJalol Aatin: Miguel Tziboy Yat
Yiib'anb'il seeraq' xb'aan Ana Rosa Botzoc